

Historia Agraria
Crítica de libros

Book reviews

lana en las cortes de Nápoles y Roma a fines del siglo XV incluye la cocina, lo que es debidamente atendido en la presente obra, a modo de perfecto colofón de un recorrido iniciado en los condados precatalanes del siglo XI.

Unas conclusiones recapitulativas quizás habrían ayudado a jerarquizar y digerir el elevado volumen de información aportado por esta extensa obra. En cualquier caso, el lector, tras una lectura densa, amena y atractiva, tendrá la impresión de haber comprendido la evolución económica y social bajomedieval a partir de seguir la pista del alimento básico en todas sus facetas. Esto obliga a alabar una metodología bien resuelta gracias a un conoci-

miento muy amplio y diverso, reflejo, en definitiva, de la progresiva arquitectura vital del autor. Este, en cierto modo, nos presenta la culminación del edificio explicativo que en anteriores aportaciones sectoriales ya iba avanzando a modo de pedregales de historia económica, política, social y cultural, los cuales, al fin y al cabo, apuntaban en la misma dirección: alcanzar la correcta interpretación de la sociedad bajomedieval que se desarrolló en torno a un regazo del Mediterráneo occidental.

Flocel Sabaté

orcid.org/0000-0001-7312-1119

Universitat de Lleida

Francisco Comín, Ricardo Hernández y Javier Moreno (Eds.)

Instituciones políticas, comportamientos sociales y atraso económico en España (1580-2000): Homenaje a Ángel García Sanz

Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2017, 554 pp.

Las ciencias sociales en España presentan en las últimas décadas una situación que algunos podrían calificar de cierta reorientación –desorientación, dirían otros– olvidando la importancia del qué estudiar para destacar únicamente el cómo. Cada vez interesa menos el tema, su transcendencia o su originalidad para centrarse en las herramientas, no por lo que indican o donde llevan, sino por ellas mismas. En la historia económica, esta tendencia se ha acentuado con la desaparición de figuras destacadas, en unos casos por mera voluntad y en otras por su fallecimiento. Entre los grandes historia-

dores económicos que se pueden incluir en el último caso destaca Ángel García Sanz. *Los archivos eran para él un santuario*, afirman los prologuistas del libro que estamos comentando. Su fascinación por el análisis fue indisoluble de la voluntad de trascender los estrechos círculos académicos para hacer de la historia un arma de denuncia, circunstancia tan poco habitual en la actualidad, donde la dictadura de los índices de impacto tiraniza la producción científica al ritmo de modas fugaces. José Manuel Naredo, en la contribución que realiza en este libro de homenaje, habla de su *mordiente crítico* (p. 498).

El fallecimiento de Ángel en 2014 fue motivo de duelo para todos aquellos que concebimos nuestro trabajo como compromiso social. Razón por la cual, el 19 de junio de 2015, al cumplirse un año de su fallecimiento, un selecto grupo de historiadores económicos, amigos y discípulos se reunieron en un seminario celebrado en Segovia. En este libro de homenaje, publicado en 2017 por su alma mater, la Universidad de Salamanca, se pone negro sobre blanco el conjunto de trabajos presentados en aquella ocasión. Este volumen viene a sumarse a una antología de textos firmados por el propio Ángel García Sanz (2016), publicada un año antes.

La edición de este volumen ha corrido a cargo de Paco Comín, un buen amigo de García Sanz, y de dos de sus discípulos, Ricardo Hernández y Javier Moreno. Lo abren, primero, un emotivo prólogo firmado por los editores, donde el retrato de Ángel García Sanz trasciende lo profesional y, después, una breve, pero magistral, contribución de Josep Fontana, que analiza la génesis de la primacía europea y sus efectos poco equitativos a escala global. El cuerpo del libro lo componen veintitrés artículos estructurados en seis apartados temáticos que responden, en buena medida, a las principales cuestiones de interés del homenajeado: el primero tiene como eje la demografía; el segundo se centra en las dificultades de la Hacienda; el tercero en el sector secundario; el cuarto versa sobre la agricultura; el quinto se articula alrededor de asuntos medioambientales, y el sexto sobre la Guerra Civil. Todos ellos, con la excepción del último, tienen un ámbito te-

mático, circunstancia que permite abarcar un amplio abanico cronológico. Con todo, la mayor parte de las contribuciones se centran en los siglos XVIII y XIX, con alguna incursión al Medioevo e, inclusive, al pasado más reciente.

El primer apartado se inicia con la reedición de un antiguo trabajo firmado por el propio Ángel García Sanz y Vicente Pérez Moreda (1972), precedido por una introducción a cargo de este último que narra su génesis. Se trata de un artículo que los «segovianos» publicaron sobre la evolución demográfica de la localidad segoviana de Villacastín que es definido por Pérez Moreda como un *hito fundacional de nuestro respectivo repertorio bibliográfico* (p. 34). En él se utiliza la demografía para reflejar la crisis de la estructura productiva castellana, que impidió que las fuerzas propiciadoras del desarrollo manufacturero superaran los intereses de la ganadería trashumante. Un ejercicio metodológicamente más depurado es el que realiza sobre Soria Emilio Pérez Romero, relativo a las razones de la disminución de la mortalidad en la España interior entre 1700 y 1850. Su principal conclusión es que este caso no ofrece suficiente evidencia para afirmar que durante el siglo XVIII se produjera un cambio susceptible de considerarse como un anticipo de la primera fase de la transición demográfica. El trabajo que cierra el apartado demográfico lo firman José Miguel Martínez Carrión, M^a Encarna Nicolás Marín y Ramón María Dolores y se centra en la comparación de datos antropométricos de España e Italia para ilustrar la desigualdad regional en el crecimiento económico. Los

autores concluyen que existe una estrecha relación entre la renta per cápita y la estatura, advirtiendo, además, la convergencia regional en esta última para las generaciones nacidas en la década de 1930. Con todo, la desigualdad sigue siendo más elevada en el caso italiano.

El apartado sobre las dificultades de la Hacienda pública lo abre Franco Cazzola con una aproximación a la vertiente hacendística de los usos hidráulicos en el bajo Po. El segundo trabajo, firmado por Alberto Marcos Martín, tiene como eje cronológico el siglo XVII y como tema la administración ejecutiva para la cobranza de las rentas reales. Francisco Comín, autor de la siguiente aportación, analiza las *trampas* de la deuda pública en la España de la segunda mitad del siglo XIX y del siglo XX, utilizando la ecuación de sostenibilidad y la relación deuda/PIB, y destacando las limitaciones e insuficiencias de ambas.

El tercer apartado, relativo a «Las transformaciones manufactureras», se inicia con un trabajo en el cual Carmen Sarasúa analiza el programa ilustrado para la industria sedera y el cambio técnico, ejemplificado por el torno mecanizado de Vaucanson, con el fin de reducir los costes laborales, a través de aumentar el uso de mano de obra femenina. Juan Helguera analiza las Reales Fábricas en la Castilla y León del siglo XVIII. Su punto de partida es la desindustrialización y ruralización vivida en la centuria previa para recorrer diferentes iniciativas fallidas en el setecientos. Josep M. Benaul centra su trabajo en la industria pañera de Ezcaray y su dinamismo entre 1814 y 1830, destacando el papel desarro-

llado por catalanes y valones en la transferencia tecnológica, cosificada en la máquina belga de Cockerill, y acaba interrogándose por las razones de su languidecimiento a partir de 1830. Ricardo Hernández García completa esta idea con una aproximación a la industria lanera castellanoleonesa durante el siglo XIX, en la cual destaca sus signos de agotamiento desde mediados del siglo. Antonio Escudero cierra este apartado con un análisis de la competitividad de la siderurgia vasca (1880-1913) con documentación procedente del Crédit Lyonnais, donde contrapone el posicionamiento de aquellos que defienden que el lingote vizcaíno era competitivo en los mercados internacionales, aunque se prefirieron los superiores beneficios de un mercado interior protegido, frente al suyo propio basado en la pérdida de competitividad tras la generalización de los aceros básicos a partir de 1890.

Pedro Tedde de Lorca abre el apartado sobre «Reforma y políticas agrarias» con un análisis de las consecuencias económicas de la Revolución liberal en España a partir de las opiniones de Ángel García Sanz sobre este tema, centradas en que este cambio institucional tuvo efectos beneficiosos a medio y largo plazo en el plano económico. Con todo, el resultado acabó provocando desequilibrios sociopolíticos con efectos económicos negativos. Tedde apostilla que el crecimiento económico del siglo XIX, con todas sus *desigualdades e interrupciones*, respondió al marco legal establecido con la Revolución liberal. Sigue la reedición de un trabajo de Ramon Garrahou (1997) sobre el impacto de las políti-

cas agrarias en la agricultura española contemporánea, que analiza cómo en cada factor diferentes variables han interactuado y han cambiado su orden de importancia en función del periodo histórico. Para ello, realiza una lectura crítica de un texto de Carlos Barciela. Después de distinguir tres periodos (el liberal, los cambios generados por la crisis agraria finisecular y el colapso de la España autárquica) carga contra las limitaciones del modelo explicativo neoclásico y concluye que esta aproximación *resulta muy frustrante intelectualmente* (p. 344). Javier Moreno analiza la política proteccionista del mercado triguero español entre 1814 y 1913, sosteniendo que sus ejecutores actuaron racionalmente valorando más los beneficios sociales, políticos y económicos resultado de los altos aranceles que los derivados de unos más libre-cambistas. El autor sostiene esta opinión sin considerar *saludable* su adopción para concluir que la reducción del arancel *no habría tenido efectos muy significativos en el coste de la producción* (p. 367). Ricardo Robledo realiza un comentario crítico sobre la bibliografía publicada entre 1996 y 2016 acerca de un tema tan controvertido como la reforma agraria de la Segunda República. Con ello, pretende destacar las debilidades de los planteamientos que han discutido la idoneidad de la citada reforma para impulsar el crecimiento del sector agrario español. Herramienta fundamental en su aproximación es la equivocada conclusión alcanzada al comparar el número de jornaleros del censo de 1860 con el censo de campesinos establecido por la propia República. Otra idea objeto de su

crítica es el *top down* como origen del descontento campesino como si fuera una creación de las élites políticas republicanas. Robledo defiende el origen *desde abajo* de la movilización campesina que clamaba por la reforma agraria.

El apartado correspondiente a cuestiones medioambientales y la tierra se inicia con un estudio de Isabel Alfonso sobre la legitimación señorial en las concesiones forales leonesas entre los siglos XI y XIII, pretendiendo apuntar con ello la necesidad de un mejor conocimiento de las tensiones y relaciones sociales existentes entre señores y vasallos. La segunda aportación, firmada por David Soto, Manuel González de Molina, Juan Infante y Gloria Guzmán, analiza los cambios vividos en el largo plazo por la ganadería (desde 1752 a 2012) El trabajo se abre con un análisis crítico sobre la fiabilidad de los censos ganaderos, y concluye que únicamente se dispone de buenas estadísticas a partir de 1960. La principal conclusión es advertir el cambio desde una ganadería multifuncional de base orgánica a otra de marcada orientación industrial e intensiva (dedicada a producir carne y leche). Jesús Fernández se centra en la evolución del uso del suelo en Castilla y León entre 1860 y 2010, reclamando el papel del historiador en el análisis de los paisajes, dado su carácter dinámico. En este caso se señala cómo la superficie labrada alcanza su máximo histórico en 1980 para decaer a partir de entonces. Entre sus conclusiones destacan el abandono de las tierras marginales, la creciente intensificación y la incorporación de nuevos cultivos. Carlos Barciela estudia

la evolución de las explotaciones trigueras segovianas entre 1955 y 2009. El principal resultado de su análisis es que desde 1955 se ha producido una constante concentración de las explotaciones trigueras, sin alterar el fondo de un tamaño medio excesivamente reducido. Barciela destaca cómo ni la política del primer franquismo, ni posteriormente la Política Agraria Común han favorecido a los pequeños propietarios. José Manuel Naredo analiza el divorcio entre el funcionamiento tradicional de la biosfera y el de la economía altamente industrializada, destacando el papel jugado por las instituciones.

Emiliano Fernández de Pinedo abre el último apartado, dedicado a la Guerra Civil. Un primer elemento de análisis es la natalidad, señalando la confluencia entre intereses políticos y religiosos en contra de prácticas que la limitaran, en un contexto de repunte de la mortalidad hasta 1942, para constatar su rápida caída a partir de entonces. También trata el tema de la guerra y los combatientes, los movimientos migratorios y la división ideológica de las clases medias. Santiago M. López analiza la figura de Antonio Cepas, militar, perito mercantil y después militante del republicanismo. Para ello, parte del conflicto de Marruecos y los problemas entre los llamados africanistas, partidarios de continuar la guerra, y los abandonistas favorables a un repliegue. Durante el conflicto, Cepas mostró sus capacidades logísticas, aunque era un abandonista y partidario del uso de la inteligencia más que del coraje para conseguir éxitos. Después del 18 de julio, los africanistas le cobraron viejas fac-

turas, dado que ocupó cargos políticos durante la Segunda República.

La lectura de este libro misceláneo adquiere unidad en función de los intereses personales y científicos de Ángel García Sanz. Su persona está presente, bien explícita o implícitamente, en la totalidad de los trabajos. La amplitud de temas, enfoques y períodos de interés del homenajeador contribuyen a poner más de relieve en qué medida su perspectiva y su ambición intelectual deberían servir de referente a las presentes y futuras generaciones de investigadores. También es una invitación a que dejemos volar nuestro pensamiento, parafraseando el «Va pensiero» verdiano, tan amado por Ángel.

Miquel Gutiérrez Poch
 orcid.org/ 0000-0002-0500-4073
 Universitat de Barcelona

REFERENCIAS

- GARCÍA SANZ, A. (2016). *Auge y decadencia de Castilla: Estudios de historia económica y social (siglos XVI-XX)*. Barcelona: Planeta.
- GARCÍA SANZ, A. & PÉREZ MOREDA, V. (1972). Análisis histórico de una crisis demográfica: Villacastín de 1466 a 1800. *Estudios Segovianos*, (70), 119-146.
- GARRABOU, R. (1997). Políticas agrarias y desarrollo de la agricultura española contemporánea: Unos apuntes. *Papeles de Economía Española: Tribuna joven: Los nuevos historiadores ante el desarrollo contemporáneo de España*, (73), 141-148.